

EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre 1,25 pesetas
Semestre 2,50
Año 5
Anuncios á precios convencionales

Periódico independiente

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION
en la imprenta de este periódico.

La correspondencia al administrador D. Francisco Antón Valero. Plaza Mayor, núm 14—ELCHE.

TRIBUNA LIBRE

Porvenir del mundo

Por encontrarse en Elche el sabio español Landerer, creemos oportuno reproducir el siguiente capítulo de su notable obra *Geología y Paleontología*:

Terminada que sea la especie humana, seguirá á su vez la extinción de las demás especies que, menos accesibles á la influencia del cambio, habrán sobrevivido, sufriendo por último toda la fauna que nos es contemporánea. Y todavía continuará el sol brillando en el espacio y difundiendo sobre la tierra ese calor benéfico que la hace fecunda, todavía la pródiga natura se prestará solícita á la continuación de la vida, ofreciendo condiciones adecuadas á nuevos organismos. Al llegar hoy con el pensamiento á aquellos momentos de un mañana tan lejano, ocurre naturalmente preguntarse: ¿es la fauna actual la última etapa de la Creación? ¿es el Hombre el único escalón que llena la incommensurable distancia entre el ser irracional y el ángel?

A lo primero puede contestarse negativamente por analogía de casos, y con tanto mayor fundamento cuanto que la tierra continuará ofreciendo durante largo tiempo condiciones biológicas sensiblemente idénticas á las de hoy. A lo segundo, sería fácil contestar en el mismo sentido, si sólo tuviera que hacerse intervenir en la consideración una razón de analogía. El género Hombre es acaso el único que no cuenta más que una sola especie; si, pues, no ha de hacer excepción á la regla, otras especies deben venir á llenar el vacío que ningún otro género ofrece. Sin embargo, sus facultades intelectuales complican la cuestión por la gerarquía extra-animal en que le colocan, y sin que repugne á la razón ni al buen sentido la existencia sobre la tierra de criaturas racionales más perfectas, preciso es confesar que la solución del problema escapa, por su índole misma, al dominio de la ciencia humana.

Como quiera que sea, la Geología puede predecir con entera certidumbre que después de un transcurso incalculable la tierra cesará de ofrecer condiciones de habitabilidad á todo ser organizado, y la vida habrá terminado para siempre. En común sentir de los geólogos, este momento será aquel en que, á expensas de los progresos del enfriamiento, la masa interior del globo se habrá solidificado ó la corteza habrá alcanzado un espe-

sor considerable, y agrietándose por la retracción, el agua de los mares se infiltrará á través de estas rendijas. Privada la tierra de mares y más tarde de atmósfera que será también absorbida, pasará al fin al estado de luna inhabitable, llegando así á la fase por que pasa actualmente nuestro satélite.

Ni convengo absolutamente en la conclusión, ni puedome adherir á las consideraciones en que se motiva, y me fundo para ello en el siguiente orden de ideas.

Desde luego, no se ha tenido presente una circunstancia que juega aquí un papel importante, cual es la que hace referencia á saber si el enfriamiento de la superficie de la tierra se efectúa con la misma lentitud que el del interior de la corteza, ó si por el contrario, puede ser bastante acentuado para congelar el agua de los mares antes de que las rendijas de retracción sean asáz profundas para absorberla toda.

Las rocas ígneas experimentan por la cristalización, según Delesse, una retracción equivalente á la decima parte de su volumen; y según los cálculos mejor fundados, el radio de la tierra, desde los primeros tiempos de la solidificación, ha disminuido de unos 5 á 6.000 metros por esta causa, cifra, como se vé, insignificante, relativamente á la magnitud de dicho radio. Por otra parte todo prueba que esta disminución de volumen, y el aumento de espesor de la corteza, son de una lentitud excesiva, puesto que el enfriamiento de que proceden lo es asimismo. Acerca de este punto, aun cuando no quiera prestarse completo asentimiento al resultado de las experiencias de Bischof, según las cuales el calor propio del globo no llega á disminuir de 15° en nueve millones de años, siempre aparece como cierto que la lentitud de esta pérdida se impone naturalmente.

Si, pues, llegase á demostrarse que el descenso general de la temperatura de la superficie tiene una marcha relativamente rápida, nada faltaría para entrever, ya que no para concluir, que mucho antes de que la costra sólida haya adquirido un espesor suficiente para abrir rendijas capaces de contener toda el agua, una gran parte de ésta se hallará en estado sólido.

A este fin, es oportuno recordar que, desde el período cretáceo, la temperatura general de la superficie de la tierra, ha disminuido de una manera harto sensible, y sin que las variaciones periódicas de los máximos de calor acaecidos desde entonces por efecto de las circunstancias astronómicas de que he hablado en otra parte, hayan bastado para devolver á las zonas septentrionales aquella tem-

peratura que perdieron para siempre.

Lógico es inferir, por lo tanto, que este descenso no ha ido acompañado de otro del mismo valor en el interior de la corteza, y es digno de notar que aun cuando así hubiera sucedido el aumento de espesor no sería considerable. Añádase ahora que la temperatura general de los mares actuales está muy próxima á cero, y aunque este punto no sea precisamente el de congelación del agua, tratándose de grandes profundidades, no es menos cierto que esta baja temperatura tiende á favorecer el paso al estado sólido, y hasta pudiera decirse que los hielos polares de nuestros tiempos son ya dos puntos iniciales desde donde amenaza extenderse la congelación; concluyéndose en definitiva que las causas que han de contribuir á este resultado, conspiran todas en el mismo sentido y con una rapidez de que no ofrece ejemplo la pérdida del calor propio del globo y la formación de las ranuras que es su inmediata consecuencia.

No se entienda, sin embargo, que la rapidez de la congelación sea sinónimo de su proximidad, pues todo conduce á sentar que este momento se halla sumamente lejano. En efecto, el planeta Marte, que por su situación exterior y por su menor volumen con respecto al globo terrestre, lleva las fases de su existencia anticipadas sobre las de nuestro mundo, conserva no obstante todavía hielos circunscritos á las regiones polares y visiblemente sometidos á las alternativas de sus estaciones, lo cual dá la medida de la lentitud con que ha de operarse la congelación. Cuando esta se realice, la tierra pasará pues, al estado de planeta glacial, si me es lícita la expresión, concluyendo al fin por abrirse en el hielo y en la masa mineral subyacente, las profundas grietas de retracción originadas por la solidificación completa.

Por lo que llevo apuntado se comprende que el ejemplo que hoy ofrece la luna no autoriza para buscar en la marcha de los fenómenos lunares una completa analogía con los terrestres, como se acostumbra á hacer, en primer lugar, porque siendo la masa y el volumen del globo lunar muy inferiores á los de la tierra, la pérdida del calor propio de aquél, una vez constituido, se efectuó de un modo mucho más rápido que en ésta; y en segundo, porque no está en manera alguna demostrado que en la luna hayan abundado jamás el agua ni los mares; antes al contrario, creo fundado suponer que su constitución granítica, que he deducido en la teoría cosmológica, entraña la

predominancia extraordinaria de esta roca, ó aún mejor, la exclusión casi total de toda sustancia gaseosa, en razón á que la elevada temperatura que pudo conservar durante un largo transcurso el granito lunar recién formado, y la proximidad de la gran masa del esteroide terrestre, obligaron á los gases á permanecer de preferencia adheridos á este último; de donde resulta que la escasa cantidad de agua que pudo residir sobre la luna, quedó absorbida por las ranuras en un transcurso relativamente corto.

Andando el tiempo, el volumen del Sol irá poco á poco disminuyendo y su luz amortiguándose, transcurrirán siglos sin cuento antes de que despida el último destello sobre el cortejo de sus solitarios planetas, y al fin se apagará totalmente, undiéndose en el caso de una noche sin término. Desde aquel momento, el sistema planetario y su astro-rey no recibirán otra luz que los pálidos resplandores llegados á través de distancias capaces de anticiparnos una vaga noción del infinito, de aquellas estrellas, cuyas fases luminosas se desarrollen entonces, ó transmitan sus débiles ondas hasta estos mundos desiertos.

Más tarde, las estrellas, á su vez, cesarán también de brillar, y el universo todo quedará sumido en una obscuridad absoluta. Los astros, empero, seguirán su marcha silenciosa en el espacio insensible y continuarán obedeciendo en sus movimientos á las leyes permanentes que los regulan, según se desprende de la estabilidad del sistema del mundo que la Mecánica celeste demuestra. El conocimiento de esta verdad, debido á un esfuerzo de la inteligencia humana, auxiliada del poderoso resorte del cálculo matemático, constituye, ciertamente, uno de los triunfos más brillantes que registran los anales de la astronomía moderna.

El cuadro grandioso de los acontecimientos que la ciencia prevé y que han de tener forzoso cumplimiento en virtud de las leyes físicas que rigen á la materia inerte y á los seres organizados, es sin duda imponente y parecerá tal vez exagerado á ciertos espíritus pusilánimes á quienes suele repugnar todavía el peso de las razones científicas, porque desconocen su trascendencia y su valor. Mas si el lector ha penetrado bien las consideraciones que acaban de pasar ante sus ojos, si ha meditado acerca de la índole y de la solidez de los fundamentos que las motivan, no podrá menos de suscribir á la reseña de los fenómenos del universo que acabo de exponer, y confundirse más y más, admirando la sabiduría, la gloria

y el poder de Aquél que con una sola palabra hizo brotar los soles, la vida y el pensamiento, y ante cuya presencia mil años son como el día de ayer, que ya pasó.

JOSE J. LANDERER.

Tristes suspiros que de mí salisteis,
al viento palpitando,
y flotáis como mundos de tristezas,
¡decidla que la amo!

Páginas arrancadas en mi vida
del libro de los años,
alegres cual la luz y los colores,
tristes cual los presagios;
fieras como las olas que se estrellan
en las rocas bramando,
bellas como su rostro y la esperanza,
¡decidla que la amo!

Ideas que concibo, y que en mi frente
aparecís flotando,
como nace en la noche silenciosa
la estrella en el espacio,
envueltas en girones de la noche,
¡decidla que la amo!

Ideas que crearé tal vez mañana,
mañana... ó no sé cuándo,
antes que palpitéis en mi memoria,
¡decidla que la amo!

M. Paso.

CASTELAR

Triste fecha la del 25 de Mayo de 1899.

Entre bosques de naranjos y de rosas, oyendo el dulce gorgoear de los pajarillos que asistían á la resurrección de la naturaleza, cuando los árboles se revestían con sus hojas y las flores exhalaban sus perfumes y la tierra toda entonces un himno de alegría á la resurrección. Castelar, el genio de la elocuencia, el títan de la palabra, el coloso del parlamento, el del acento arrebatador, el gran tribuno, espiraba así como Mira beau, entre flores, entre perfumes, admirando la creación que tantas veces cantó con su palabra, dando el último adiós á las flores y á las plantas, y mirando, con mirada de compasión y lástima, á los hombres, á las generaciones presentes, porque al perder su genio y su elocuencia, llevaba al sepulcro tal vez la resurrección de la patria.

Murió Castelar, y al entrar allá en los arcanos misteriosos del sepulcro, en las nieblas en que se envuelve la tumba, llevóse el secreto de resucitar á esta amada patria de tantos males, vilipendiada por sus hijos, agostadas sus fuerzas por la anemia que en su sangre ha introducido juventud decrepita, sin fuerzas para levantar su frente y perseguir, con el tesón y la entereza con que siempre combatió, sus ideales.

Si, Castelar, el que educó en otro tiempo á los que hoy ya son casi decrepitos hombres, el que en los claustros de la Universidad, agrupaba anhelante juventud, que ávida escuchaba su palabra, y germinaban en los corazones de los oyentes, sus teorías y sus ideales; Castelar, el que en la prensa desafió los poderes despóticos, y ahorró á la reacción y fustigó con palabras de fuego al neo cínico que avasallaba el poder; Castelar, el que en la tribuna se agigantaba de tal suerte, que su cabeza, como los dioses, se perdía en el firmamento, y con su potentísima voz, hacia temblar á los poderes constituidos, haciendo sur-

gir esplendorosa, la democracia; Castelar, cuando la patria caía herida, con herida mortal, por la ineptitud de los gobiernos, por la decrepitud de sus hijos, por la administración gangrenosa de sus gobiernos; cuando veía aquel pueblo, por él resucitado, aquel pueblo, cuyas cadenas rompió su palabra brillante, morir obscuro, sin amparo, desangrándose en la manigua, tornando los ojos al cielo el moribundo, entre las malezas de los campos cubanos; Castelar, que vió todos estos infortunios, todas estas desgracias, todas estas miserias, gimió, lloró y sus tristezas fueron tan inmensas, tan hondas, al ver su patria tan desgraciada, que inclinó la cabeza y murió con el llanto en los ojos, con el corazón triturado al ver que su patria, la patria por él cantada, la patria por él dignificada, había caído de nuevo en abismos de los que no veía quién pudiera salvarla.

Rafael Ramos.

Prosa clásica

«Ahora—dijo Sancho,—yo podré poco, ó quitaré estas casas de juego, que á mí se me trasluce que son muy perjudiciales».

«Esta á lo menos—dijo un escribano,—no la podrá vuesa merced quitar, porque la tiene un gran personaje, y mas es sin comparación lo que él pierde al año que lo que saca de los naipes: contra otros garitos de menor cuantía podrá vuesa merced mostrar su poder, que son los que más daño hacen y más insolencias encubren, que en las casas de los caballeros principales y de los señores, no se atreven los famosos fulleros á usar de sus tretas; y pues el vicio del juego se ha vuelto en ejercicio común, mejor es que se juegue en casas principales que no en la de algún oficial, donde cogen á un desdichado de media noche abajo y le desuellan vivo.»

«Agora, escribano—dijo Sancho,—yo sé que hay mucho que decir en eso.»

Cervantes.

HUMO

No es el producto de la combustión el que da motivo á este artículo.

No son las blancas espirales formadas por el vapor que, dilatándose continuamente, no quiere estar encerrado, y escapa por el más pequeñísimo resquicio que encuentra para gozar de la libertad.

No es tampoco la horrible nube blanca y roja que sale de la boca de un cañon, precursora del mortífero proyectil.

Es una ilusión desvanecida, esfuminada en la atmósfera, un sueño que halagó nuestra mente y que hizo entreabrir nuestros labios, interin dormiamos, que lo veíamos completo, tangible, con forma propia, y que, al despertar, al alargar nuestra mano para cogerle, se desvaneció, quedó convertido en humo.

Tenía la edad de todas las ilusiones; aquella en que ningún dolor había venido á emponzoñar la existencia, la edad en que todo sonreía, hasta la mujer á quien se

dirige el más vulgar de los saludos.

La figura, el porte, la riqueza, todo en fin, cuanto puede halagar la imaginación más soñadora.

Vestía con elegancia y adornaba siempre el hojal de su levita, de irreprochable corte, el rojo color de un clavel, el delicado tinte de una rosa de té, la modesta violeta, símbolos siempre de juventud y de buen gusto; pero en vez de flores, en vez de colores variados, ¡cuánto hubiera dado por adornar su hojal con una cinta!

Faltaba ese pequeñísimo complemento para poder exclamar: ¡Completa felicidad!

Una noche soñó: se vió envuelto en el fragor de un combate; á su lado los hombres, en lo mejor de su existencia, eran cercenados por la horrible metralla, los colores de la bandera flotaban en el espacio diciéndole, «¡adelante! tu patria te levantará altares donde tus proezas se canten; no temas, todo lo puedes, las hadas te protejen, el cielo te ampara, serás otro Josué, detendrás el sol, hasta que termine el combate, en tu mano está todo;» y allá en el aire, entre el acre humo de la pólvora y el olor característico de la sangre aun caliente, una cinta roja aparecía ante sus ojos, dispuesta á dejarse cojer.

«¡Ya la tengo!»—exclamó—y en aquel momento volvió á la vida; ¡horrible despertar! su cama, su alcoba, su tocador, su cuarto, nada de combate, nada de muertos, nada de sangre. ¡Todo humo!

Soñando, era Napoleón en Waterloo; despertó, cuando la división prusiana llegaba y le daba el triunfo á los ingleses.

Un momento antes, emperador; una hora despues, el desterrado de Santa Elena. Todo había sido humo, y se había desvanecido como el del último cañonazo.

C. KUB.

Politiquilla

Triste final

A consecuencia de una cuestión personal que ha llenado estos días las columnas de los periódicos de Alicante, y en la que han jugado papeles principalísimos los señores Javaloy, Elizacin y Ugarte, fué llamado con urgencia á Madrid el señor Gobernador civil de Alicante, nuestro particular amigo D. Hipólito Casas y Gómez de Andino.

Malos vientos han debido correr allí para él, cuando se dice que ha sido desposeído de su cargo.

Y no es esto lo peor. Lo peor es que el Sr. Mataix parece que se eclipsa como el sol, y que su sombra vá á proyectarse sobre el Sr. Canales, que así queda todo oscuro, y, como si dijéramos á la luna de Valencia.

Porque, según se nos informa, está á punto de desaparecer, si no ha desaparecido ya, la grata influencia que el Sr. Mataix, por obra y gracia de Polavieja (¡Dios le haya perdonado!) ejercía sobre esta desdichada región de mis ó de nuestros pecados.

Y en vez de ella, tendremos nada menos que la de un Ministro de la Corona, representado por un baron; ministro que ha logrado gloria perdurable por mor de esos presupuestos que tanto han entusiasmado al país.

¿Qué será entonces de Canales?

Estudie, estudie con ahinco el eclipse de mañana, y fíjese en ese pobre sol que está en visperas de desaparecer.

Quizás le suceda lo mismo al señor Canales, con la diferencia de que su eclipse será para siempre: eclipse total, eclipse eterno, que es lo que les sucede á los soles de oropel.

Entonces verá.

¡Qué solos, qué tristes se quedan los muertos!

R. I. P.

Sección agrícola

ALFALFA

Una de las mejores explotaciones agrícolas que existen en Elche es el cultivo de la alfalfa, á cuyo cultivo se dedican en mayor ó menor escala la inmensa mayoría de los propietarios; se produce de tan buena calidad que habrá muy pocas regiones en España que la den tan excelente ni tan rica en sustancias alimenticias.

Esta hierba está expuesta más bien que á enfermedades á invasión de gusanos que la destruyen por completo.

Uno de los enemigos mortales de la alfalfa es el bómboce, que es una mariposa cuyo color varia desde el gris ferruginoso hasta el pardo. Extendido de alas, alcanza unos tres centímetros de punta á punta. El macho vuela con rapidez en pleno día. Las orugas son de un color negruzco y son muy vellosas. El célebre ingeniero Ribera aconseja para destruirlas pasar un rulo para aplastarlas, pero esta operación no la veo práctica para Elche.

Yo he ensayado por mi cuenta un procedimiento muy económico que me ha dado resultados prácticos, y el mismo procedimiento ha ensayado D. Diego Quiles, que según me ha manifestado en distintas ocasiones, ha quedado muy satisfecho de su resultado; el procedimiento es el siguiente: Al entrar la primavera se espolvorea el campo que esté de alfalfa con polvo y ceniza de tabaco uno ó dos días antes de regarlo ó cuando haya mucho rocío; es natural que la nicotina que contiene el tabaco y la legía que hace la ceniza ha de matar la oruga, y cuanto menos ha de aletargarla, y repitiendo la operación ha de enfermar ó desaparecer del campo atacado.

Este año desearía hacer una prueba, y para ello invito á los señores propietarios que quieran cedermela para este objeto si quiera sea media tahulla de tierra plantada de alfalfa. Consiste la prueba que deseo hacer en aplicar el polvo de tabaco en distinta forma que la indicada anteriormente, pues según datos que tengo de un ensayo que se hizo en Málaga con un campo de remolacha que estaba atacado de un insecto que mataba á dicho tubérculo, dió buen resultado el polvo de tabaco en la forma que indico anteriormente, pero lo dió mejor al hacerlo en la forma siguiente: Se cuece el polvo y ceniza de tabaco en proporción de diez litros de agua un kilogramo de polvo, y con una regadera se rocían las hierbas que quieran preservarse de la oruga y bómboce; este cocimiento no puede ser ofensivo á la alfalfa, muy al contrario, la beneficia muchísimo por el exceso de potasa que contiene.

No pudiendo disponer de más espacio por hoy, prometo ocuparme en el siguiente número de este asunto que creo de mucho interés para Elche.

SERAFIN SEGURA.

Cosas de Elche

D. Rafael Espuche

Hemos tenido el gusto de recibir cariñosa carta de nuestro querido amigo el reputado médico D. Rafael Espuche, rogándonos hagamos pública su gratitud por las atenciones que ha recibido de sus numerosos amigos, durante la enfermedad gravísima que acaba de sufrir.

El Sr. Espuche, se encuentra en Orihuela convaleciente y nos manifiesta vivísimos deseos de regresar á Elche cuando esté restablecido.

Círculo Obrero Illicitano

El jueves celebró esta sociedad, con una gran velada, el décimo quinto aniversario de su fundación. La banda «La Escala», amenizó el acto. Los salones de la Sociedad estaban repletos de socios y varios oradores hicieron uso de la palabra encomiando la importancia que la asociación tiene para los obreros. La velada de este año no ha desmerecido de la de los anteriores.

Lo de Santapola

Sucedió que las comisiones inglesa y escocesa, y en su nombre sir Norman Lockyer, invitó, por mediación del señor Alcalde de Santapola, á las comisiones de astrónomos que han establecido sus observatorios en nuestra ciudad, á visitar sus instalaciones montadas en la inmediata playa.

Señalóse para ello la tarde del miércoles, y así se lo avisó al señor Canales el señor Alcalde de Santapola.

Llegó el día de autos, y los ingleses no descansaron desde por la mañana en arreglar sus instalaciones, poner en posición sus aparatos, y revestir el acto, en fin, de todo aquello que pudiera mostrar claramente la grandeza y la majestad que es propia del Reino Unido.

Sir Norman, mister Copeland, todos esperaban con ansia la llegada de los invitados. Pasaban las horas y los ingleses iban caldeándose bajo los rayos de aquel sol que incendiaba el saladar con la instalación inglesa y el montículo sobre el cual se asentaba la instalación escocesa. Y dieron las seis de la tarde, hora de la comida, y sir Norman, abrasado por el sol y por la tardanza de las comisiones, mandó cubrir los aparatos, envió al crucero la tripulación que formada estuvo en tierra horas enteras para hacer los honores á los que habían de haber llegado, y dijo: *C'est fini; je sui très enfiaché; je m'au vai.* Y se fué sin despedirse siquiera del Rdo. P. Rodríguez de Prada y de los enviados del observatorio de San Fernando, que vestidos de paisano habían acudido á la invitación.

Y nos quedamos todos mirando aquellas lonas que cubrían las armas que han de esgrimirse mañana contra el astro-rey, y aquel crucero que balanceábase allá enfrente con la serenidad imperturbable del que confía en su poder, y aquella lancha de vapor que

trasportaba los tripulantes ingleses y... las espaldas de sir Norman que á toda prisa se dirigía á la fonda en busca de la comida que en la fonda le esperaba con exactitud verdaderamente inglesa, y para inglés astrónomo confeccionada.

Y todos quedamos allí, sin saber qué hacer, ni qué partido tomar, pero dando todos por fracasada la expedición.

Y pasó el tiempo y sonaron las siete y media, y vimos entrar guiando su tartana al señor Alcalde de Elche, que *por fin* llegaba en compañía de mesdamas de la Baume Pluvinel y Burget, y sus respectivos esposos, seguidos de otro carruaje con los restantes invitados, á excepción del Sr. Landerer, que no pudo asistir por su delicado estado de salud.

Enterados de lo sucedido, y sintiéndolo mucho, fueron todos invitados á un espléndido *lunch* ofrecido por el señor Alcalde de Santapola, y en el cual se escucharon los brindis de D. José Bonmati, que saludó á las comisiones científicas, haciendo votos por la unión de todos los pueblos, de Mr. Hamey, que agradecía el recibimiento dispensado por el pueblo en que se encontraba y brindó por Elche, por Santapola y por Francia y España. El Sr. López Campello brindó por la raza latina, y D. Francisco Bonmati, alcalde de Santapola, resumió brindando por la armonía de todas las naciones. Todos fueron muy aplaudidos.

Acto seguido envié un recado á sir Norman, pidiéndole permiso para ir á saludarle, al cual contestó dicho señor que sentía mucho no poder hacerlo, porque sus ocupaciones y la falta de lugar ó pequeñez de la habitación, le impedirían recibirles.

Esto, con ser grave, no lo es tanto como lo siguiente: y es que mister Copeland, ó sea la comisión escocesa, continuó esperando la visita de los invitados, y allí continuarían aún si no se hubieran enterado de lo que sucedía. Con lo cual, se quedó mal con todos. Con los ingleses, por no haber llegado á tiempo, y con los escoceses por haberles desatendido, puesto que una vez en Santapola, debió visitárseles.

Y así es el mundo.

De regreso

Después de haber tomado las aguas en el balneario de Archena, se encuentra entre nosotros el Excelentísimo señor Duque viudo de Bejar, acompañado de su señor hijo el Marqués de Peñafiel exdiputado á Cortes.

Mucho celebramos que el señor Duque, después de la enfermedad que le tuvo postrado en Madrid tanto tiempo, haya recobrado con el uso de las aguas medicinales, las perdidas energías, y al mismo tiempo que le felicitamos por su prematuro restablecimiento, sentimos la mayor satisfacción de ver entre nosotros personas que nos son tan queridas, y á las que siempre desearemos toda clase de felicidades.

Animados por este deseo, damos á tan ilustres viajeros nuestra más cordial enhorabuena.

Visita

El jueves último por la tarde tuvimos la satisfacción de abrazar á D. Juan Heredia, distinguido médico y director del Manico-

mio de San Baudilio de Llobregat, teniendo ocasión de admirar á la vez que su modestia, el rico caudal de ciencia que atesora.

El Sr. Heredia vino exclusivamente á visitar á la hija de nuestro querido amigo D. Luis Cruz, teniendo el placer de oír de los autorizados labios del ilustrado joven mentalista, un pronóstico favorable de la enfermedad que viene padeciendo la simpática niña Marianita.

Nos alegramos

También Elche ha estado representado en la Exposición de Murcia, á la que han llevado obras de arte tres inteligentes y laboriosos hijos de esta querida ciudad de las palmas, que han visto premiados sus esfuerzos por el jurado calificador.

Nuestro querido amigo el entusiasta pintor D. Francisco Rodríguez Climent, ha obtenido medalla de tercera clase por su cuadro «Cabeza de estudio».

Su hermano D. Manuel, ha merecido también mención honorífica por su «Marina».

Y D. Vicente Torres, otra mención honorífica por sus pinturas sobre yeso.

Nos alegramos mucho por el éxito alcanzado por estos nuestros queridos amigos y paisanos, y sentimos un verdadero placer al enviarles nuestra más cordial enhorabuena.

No más calor

Hemos visto funcionar con éxito completo el nuevo «Ventilador Automático» que han inventado los Sres. Serratos y Padró, de Valencia.

Con este nuevo aparatito, que se recomienda por los agradables efectos que produce, por su sencillez y por su baratura, las que se dedican á coser á máquina, no pueden sentir ya las molestias del calor sin absorber en su respiración el polvo que se desprende de las telas que cosen.

Es pues, el «Ventilador Automático» un aparatito de efectos agradabilísimos y grandemente higiénico.

Es en Elche representante de los inventores, nuestro buen amigo D. Francisco Buyolo Braceli, y con él deben entenderse cuantas maquinistas deseen evitar el calor que las agobia en su fatigoso trabajo.

Lo recomendamos con interés, porque resulta verdaderamente útil.

De retroceso

La Sección primera de la Audiencia Provincial de Alicante, en el recurso de apelación interpuesto por la representación del querellante particular D. Alfredo Llopis Castelado, como Vice-Gerente

de la Sociedad «La Eléctrica Illicitana», del auto que dictó el Juez Municipal de esta ciudad, en sustitución del instructor por recusación de este, en 1.º de Marzo último, ha dictado auto con fecha 23 del corriente, por el cual revoca el de 21 de Marzo en que no se da lugar á la reforma del de primero que denegó el procesamiento de D. José Sánchez Boix, por los delitos de coacción y deperturbación en la posesión de bienes, y manda que luego que quede firme dicho auto, se remita certificación literal del mismo al referido Juez para que haga extensivo el procesamiento del D. José Sánchez Boix por los delitos de detención arbitraria ó los de coacción y perturbación en la posesión de bienes, con todas sus consecuencias.

Nuevo Casino de Elche

La Junta Directiva de esta sociedad, ha acordado dar una velada musical hoy domingo, á las diez de la noche. Sabemos que una comisión de dicha Junta, ha visitado á los astrónomos, establecidos en Elche con motivo del eclipse de mañana, con el objeto de hacerles personalmente galante invitación á dicha velada.

Última hora

Parece que el presidente de la comisión inglesa de astrónomos establecida en Santa Pola, arrepentido quizá de lo ocurrido la tarde del miércoles en dicha villa, trata de invitar directamente á las comisiones de astrónomos que hay en Elche. Pero sabemos que éstas no aceptarán la referida invitación de Sir Norman Lockyer, á no ser que ésta venga en términos satisfactorios.

Mucho celebraremos que desaparezcan los rozamientos entre los sábios.

Amenidades

Sin tí!

Páramo estéril, soledad, desierto, corazón que late ¡ay! entristecido, pensamiento que vaga distraído, errante, torpe, fugitivo, incierto. Ojos que abiertos no distinguen nada, oídos que se cierran al sonido, imágenes que amadas hayan sido, al cruzar por la mente ensimismada, recuerdos y esperanzas de otros días indiferentes hoy, sueños del alma, inercia, postración, horrible calma... esto fuera sin tí la vida mía.

C. JAVALOYES.

JOAQUIN PÉREZ

GIRUJANC-DENTISTA

FABRICA DENTADURAS POSTIZAS GARANTIZADAS.
EMPASTES, LIMPIEZA DE DIENTES Y EXTRACCIONES SIN DOLOR
Salvador—5—Elche

FRANCISCO PEREZ

ALVADO 5 ELCHE

Se hacen tarjetas, última novedad, para felicitaciones

VINO DE "LOS DISCOLOS,"

Se recomienda esta clase de vino blanco á todas las personas de buen gusto y que quieran tener la convicción de que beben vino fino y puro, siendo á la vez higiénico, digestivo y recomendado contra la anemia, clorosis, debilidad general y vejez prematura.

El vino de Los Discolos está elaborado por un nuevo procedimiento que ha sido objeto de grandes elogios por parte de los principales cosecheros de España.

El vino de Los Discolos será presentado en las exposiciones de Paris y Murcia.

El vino de Los Discolos conserva la blancura del cutis y no produce el color negrozco y encendido que caracteriza á los bebedores de vinos oscuros. De aquí que este vino conserva la belleza, limpia fija y da esplendor.

Puntos de venta en Elche: En las oficinas de la sociedad Los Discolos; en casa del reputado cosechero D. Pascual Mollá, y en el establecimiento de Don Carlos Antón.

Se vende también en las principales casas de vinos de España y del Extranjero.

Precio del cántaro: 5 pesetas.

Una botella: 1 peseta.

Análisis
garantizados
Abonos
especiales



Único
representante
en Elche:
Serafin Segura

La URBANA

Seguros contra incendios, explosiones, paralización de trabajo y pérdida de alquileres
Seguro sobre la vida combinado y complementario contra accidentes de coches y caballos
Paris.—Calle Le Peletier, 8 y 10

Esta Compañía es la más antigua de España.
Dirección en Alicante. D. Ricardo Fó y Juliá, Mendez Núñez, 38, principal.

Agencia en Elche, J. Botella Rosado

Calle Mayor Ciudad, número 1

IMPRENTA DE ANTONIO REUS

No hay duda alguna que la imprenta de D. Antonio Reus es de las más acreditadas de Alicante, tanto por la limpieza en los trabajos, como por la economía en los precios. Plaza de Isabel II, núm. 6.



SIN RIVAL PARA QUITAR MANGEAS

Barnices, brochas, colores en polvo, en pasta y en tubos. Paleínas, Cepillos para empapelar, Pincelaría, Espátulas, Papeles pintados, Purpurinas, Aluminio, Aceites, Cola del país y extranjero, Gelatinas, pez, colofonia, Gomas, secantes líquidos y en polvo.

Farmacia y Droguería: Ldo. G. Ruiz.—Elche

MERCADO DE ELCHE

Precio medio que los artículos siguientes han alcanzado en este mercado durante la semana anterior según datos que nos ha facilitado la casa de comercio de D. Carlos Antón:

CEBADA

Cahiz 33 pesetas.
Son pocas las transacciones que se efectúan con este cereal por la escasez de existencias y más aún por la resistencia á vender de los tenedores que auguran será nula la cosecha próxima.

TRIGOS

Bombay los 100 kilos 35'25 pesetas.
Extremeños idem 36 idem.
Alagos idem 36'50 idem.
Andaluces idem 35'50 idem.
Manchegos idem 35 idem.
Pocas operaciones.

AVENA

Rubia superior los 100 kilos 19 pesetas.
El cahiz idem 18 idem.

MAÍZ

Blanco del país los 100 kilos 24 pesetas.
Extranjero amarillo idem 25 idem.
Tendencia á más alza.

VINOS

Tinto superior de 16.º el cantaro 1'75 pesetas.
Idem idem 13.º idem 1'50 idem.
Blanco seco 17.º idem 3 idem.
Moscatel 20.º licor idem 7 idem.
Moscatel añejo segun edad de diez á 18 idem.

AGUARDIENTES

Segun graduación de 6 á 15 pesetas cantaro.

ACEITES

Fino superior arroba de 8 kilos nueve pesetas.
1.º superior idem 8'50 idem.
2.º corriente idem 8 idem.
3.º bueno idem 7'50 idem.
Tendencias á más alza pues son muchas las demandas para el extranjero.